



Constituido el equipo de dirección de Cáritas

Mons. Melgar Viciosa presidió la reunión de constitución de este órgano de Cáritas diocesana que está formado por tres presbíteros y por tres laicos.



VI Encuentro de matrimonios con el Obispo

El Colegio de los PP. Escolapios (Soria) acogerá este encuentro el domingo 6 de marzo desde las 10.00 h.

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.

Venerable Carabantes, 3

42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

MARZO, 6: IV Domingo de Cuaresma

Jos 5, 9a.10-12 ♦ 2 Co 5, 17-21 ♦ Lc 15, 1-3.11-32

Hoy es el domingo de la alegría; esta alegría viene ciertamente de un factor humano: estamos a medio camino de las celebraciones pascuales, fuente de la verdadera alegría cristiana; la Palabra de Dios nos estimula a tener esta alegría: recordamos la primera Pascua de Israel en la tierra prometida; San Pablo nos habla de la reconciliación y de la creación nueva y el padre, en el Evangelio, nos invita a ello: *"Deberías alegrarte"*. La primera lectura nos recuerda el gozo del pueblo de Israel, liberado de la ignominia de Egipto. La parábola del hijo pródigo es la parábola de la reconciliación universal: en la historia de la humanidad reconciliada nos sentimos incluidos cada uno de nosotros. El mensaje de San Pablo y el Evangelio nos hacen recordar la actualidad del sacramento de la penitencia, un encuentro gozoso con el Dios de la misericordia. La Cuaresma es una buena invitación a responder positivamente al mensaje de Dios por boca de San Pablo: *"¡Reconciliaos con Dios!"*.

MARZO, 13: V Domingo de Cuaresma

Is 43, 16-21 ♦ Flp 3, 8-14 ♦ Jn 8, 1-11

Las tres lecturas coinciden en la misma idea, aunque desde ángulos distintos. Isaías (con lenguaje simbólico), San Pablo (con una reflexión teológica) y el Evangelio (con una actitud concreta) nos muestran la realidad de Dios, compasivo y misericordioso. Estas tres lecturas coinciden en presentar la salvación de Dios como un camino de libertad en tanto que la acción de Dios facilita el vivir según Cristo y libera al ser humano de la atadura del hombre viejo que tiende al pecado. En definitiva, es la experiencia de la acción misericordiosa de Dios. San Pablo comienza presentando su experiencia espiritual como un camino de libertad que le ha llevado a romper con todas sus antiguas ataduras: *"Todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en Él"*. Después nos muestra su corazón liberado y dispuesto a todo: *"para conocerlo a Él y la fuerza de su resurrección y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos"*. Pon fin, describe la actitud del cristiano que se va sintiendo liberado por la acción de la gracia: *"olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta"*. Un buen fruto de la Pascua ya cercana.



MARIO MUÑOZ

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA El sacramento de la Unción de los enfermos (nn. 245-247)

El YOUCAT en el n. 245 señala los **efectos del sacramento** de la Unción de los enfermos. En primer lugar, *el fiel recibe un*

don particular del Espíritu Santo. Se trata de una gracia de consuelo, de paz y de ánimo para vencer las dificultades propias de la enfermedad o la vejez. Esta gracia renueva la fe y la confianza en Dios, y fortalece para vencer las tentaciones del demonio. La Unción quiere conducir al enfermo a la curación del alma pero también a la del cuerpo, si tal es la voluntad de Dios. La unión a la Pasión de Cristo. El enfermo recibe el don de unirse más íntimamente a la Pasión de Cristo: en cierta manera es consagrado para dar fruto por su configuración con la Pasión redentora del Salvador. El sufrimiento recibe un sentido nuevo, viene a ser participación en la obra salvífica de Jesús. Una gracia eclesial. Cuando celebra este sacramento, la Iglesia intercede por el bien del enfermo. Y el enfermo, a su vez, por la gracia de este sacramento, contribuye a la santificación de la Iglesia y al bien de todos los hombres. Una preparación para el último tránsito. La Unción acaba por conformarnos con la muerte y resurrección de Cristo, como el Bautismo

había comenzado a hacerlo. Es la última de las sagradas unciones que jalonan toda la vida cristiana.



Los Obispos y los presbíteros son los encargados de administrar el sacramento de la Unción (cf. n. 246) Es deber de los pastores instruir a los fieles sobre los beneficios de este sacramento. Los fieles deben animar a los enfermos a llamar al sacerdote para recibir este sacramento. **Muchos enfermos tienen miedo ante este sacramento y lo retrasan** hasta el último momento porque piensan que es una especie de condena de muerte. Pero en realidad es al revés: la Unción de los enfermos es una especie de seguro de vida. En el n. 247 el YOUCAT explica qué se entiende por **viático**. Se trata de la última sagrada Comunión que recibe una persona

antes de morir. Recibida en este momento del paso hacia el Padre, la Comunión del Cuerpo y la Sangre de Cristo tiene una significación y una importancia particulares. Es semilla de vida eterna y poder de resurrección, según las palabras del Señor: *"El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y Yo le resucitaré el último día"* (Jn 6, 54)

La voz del Pastor

Enviados a reconciliar Día del Seminario 2016



Queridos diocesanos:

Un año más celebramos en toda España este día importante para las Diócesis, el Día del Seminario con un lema muy vinculado al Jubileo de la misericordia: *“Enviados a reconciliar”*. Cristo vino a este mundo para mostrarnos el verdadero rostro de Dios, un Dios con Corazón de padre y de madre, capaz de compadecerse de los pecados y miserias del ser humano, darle su perdón, llenarlo de amor y ternura a pesar de sus pecados. Esta enseñanza fundamental el Señor la muestra a sus discípulos de dos maneras: a través de sus obras, siempre llenas de perdón y de misericordia con los pecadores, y a través de las parábolas desde las que enseña cuál es la verdadera identidad de Dios.

Cristo, una vez cumplida su misión en este mundo y vuelto al Padre, deja su misma tarea en manos de los apóstoles para que la lleven al mundo entero. Fundamental es su enseñanza de ayudar y alentar a los pecadores a acercarse al perdón de Dios pues *“lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo”* (Mt 18, 18); esta preciosa labor de llevar el perdón divino continúa en la Iglesia a través de los siglos por medio los Obispos, sucesores de los apóstoles, y los sacerdotes como colaboradores de los Obispos. Por eso, Cristo ha seguido llamando a jóvenes al sacerdocio para que siga habiendo ministros que ayuden a acercarse a los pecadores a Dios y a la Iglesia, con la confianza de recibir su perdón a través de ellos.

La misericordia de Dios crea en nosotros esperanza y nos llena de alegría; además,

nos hace conocer y vivir personalmente la alegría que Dios siente cuando un pecador se acerca a recibir su abrazo de perdón, de ternura y de misericordia. La misión de la Iglesia es acercar a los pecadores a la fuente de la misericordia. En el centro de la misericordia divina está el sacramento del perdón por medio del cual nos llega la paz y el perdón, a través de la absolución sacramental del sacerdote, que nos reconcilia con Dios y con la Iglesia. Decía San Juan Pablo II: *“La Iglesia vive una vida auténtica cuando profesa y proclama la misericordia, y cuando acerca a los hombres*

a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora” (Dives in misericordia 13) El Papa Francisco dice también: *“Ponemos en el centro el sacramento de la reconciliación porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia. Será para cada penitente fuente de verdadera paz interior”* (Misericordiae Vultus 17)

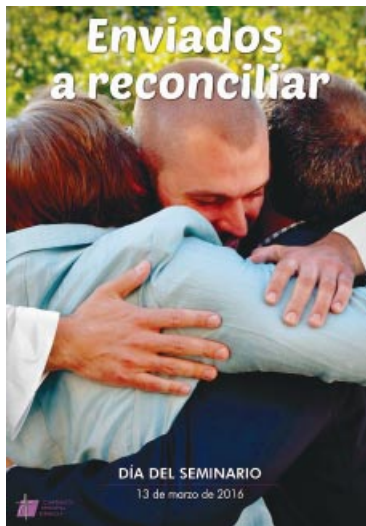
Por eso, necesitamos que siga habiendo sacerdotes en nuestra Iglesia, en nuestras comunidades cristianas, para que nos sigan enseñando que Dios es misericordioso; que el Corazón de Dios es compasivo, capaz de perdonar nuestros pecados y no abandonarnos a nuestra suerte cuando pecamos. Necesitamos que Dios siga suscitando vocaciones al servicio de la reconciliación de los pecadores; de ahí el lema de este año: *“Enviados a reconciliar”*. Pero hoy, lo sabemos, los jóvenes tienen muchas dificultades para responder generosamente a esta misión que exige entregar su vida a fondo perdido al servicio del Evangelio y de la misión que Cristo les encomienda. Estas dificultades pueden nacer por varios motivos: Se encuentran muy solos en medio de una sociedad que valora sólo lo material y el pasarlo bien a costa de lo que sea; falta apoyo e ilusión desde las familias, incluso las familias cristianas, porque la *carrera de cura* no tiene prestigio en la sociedad actual y las familias no animan ni apoyan a sus hijos a que se pregunten por la llamada de Dios por este camino; la misma fe de los jóvenes es, cuando menos, poco consistente y flaquea ante las mínimas dificultades; nuestros seminarios están cada vez más vacíos no porque falten llamadas de Dios sino porque faltan respuestas de parte de las personas. Podríamos añadir otras muchas.

En medio de esta realidad, **tenemos que reaccionar todos**, no sólo el Obispo cuando unas parroquias se quedan sin sacerdote y no encuentra recambio para ellas porque no hay a quien enviar. Las vocaciones sacerdotales deben ser una **preocupación de toda la comunidad** porque cada comunidad cristiana quiere tener un sacerdote que le atienda y que le ayude. La promoción de las vocaciones sacerdotales debe ser cultivada por las **familias**, que siempre han sido el primer seminario de donde han surgido las vocaciones al sacerdocio. Si hoy este apoyo y ánimo por parte de las familias falta, está faltando un apoyo fundamental. La promoción vocacional debe ser un tema que no pueden saltarse los **catequis-**

tas en la formación de los adolescentes y jóvenes para recibir el sacramento de la Confirmación. Esta promoción vocacional debe estar presente en cualquier trabajo pastoral con jóvenes, a los que tenemos que ayudar a plantearse su vida como respuesta a lo que Dios pide de ellos.

Es fundamental el papel de las comunidades cristianas con el aprecio y la valoración de la tarea sacerdotal; esto podrá servir de acicate a los jóvenes para ponerse al servicio de Dios y de la Iglesia. Los **sacerdotes** debemos promover las vocaciones sacerdotales desde un doble ángulo: por un lado, desde nuestra vivencia gozosa del ministerio sacerdotal debemos ser estímulo y testimonio para tantos jóvenes que se puedan sentir llamados por Dios por este camino; por otro, debemos hacer abiertamente y sin miedo la propuesta vocacional explícita a algunos jóvenes que vemos con inquietudes. Además, **todos** podemos cumplir con el deseo de Cristo que pidió a sus discípulos: *“La mies es mucha y los obreros son pocos; rogad al Dueño de la mies que mande obreros a su mies”* (Mt 9, 37) Todos tenemos que rezar por las vocaciones al sacerdocio para que el Señor conceda la gracia necesaria a los que llama y éstos la abracen generosamente.

“Enviados a reconciliar”. Si queremos seguir teniendo sacerdotes que nos enseñen y nos recuerden que Dios es un padre compasivo y misericordioso, si queremos tener ministros de la reconciliación, debemos tomarnos con muchísimo más interés la tarea vocacional y poner de nuestra parte todo lo que podamos para que siga habiendo jóvenes que se interesen por la llamada de Dios y le respondan generosamente. Que el Señor nos ayude a lograrlo.



+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Soria

Noticias



Constituido el equipo de dirección de Cáritas

En la tarde del martes 23 de febrero, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidió la reunión en la que se constituyó formalmente el equipo de dirección de Cáritas diocesana de Osma-Soria. Del mismo forman parte el director, F. Javier Ramírez de Nicolás; el delegado episcopal de Cáritas, Julián Perdiguero Serrano; el secretario general, Ricardo Martínez Puebla; y tres vocales: el sacerdote Julián Ortega Peregrina, la trabajadora social M^a Ángeles Gistau López y la farmacéutica Carmen Irigoyen Iruirita.

En la misma jornada, por la mañana, la Casa diocesana "Pío XII" (Soria) acogió la reunión mensual de las Cáritas de las nuevas Diócesis de la Región del Duero. En este contexto se rindió un sencillo homenaje al anterior director de Cáritas en Osma-Soria, Javier Santaclotilde Ruiz, tras sus casi dos décadas de servicio a los más necesitados en la Diócesis oxomense-soriana.

VI encuentro del Obispo con los matrimonios

El Domingo 6 de marzo tendrá lugar en el Colegio de los PP. Escolapios (Soria) el VI encuentro de matrimonios convocado y preparado por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa. La jornada arrancará a las diez de la mañana. Durante toda la mañana, los matrimonios se dedicarán a orar y trabajar en torno a lo que significa la vivencia del matrimonio cristiano y, en este Año Jubilar, reflexionarán sobre la misericordia divina. Cerca de la una del mediodía tendrá lugar el "momento fuerte" de la mañana: la celebración del Sacramento de la reconciliación. Después todos los participantes en el encuentro (los matrimonios, los sacerdotes, el Obispo, los niños, etc.) compartirán la comida.

La tarde estará dedicada fundamentalmente al diálogo en pareja: los esposos reflexionarán sobre el estado de su vida matrimonial, de la vivencia de la fe en el matrimonio, del cuidado de los hijos, etc. para terminar realizando un proyecto de vida en común. La jornada concluirá con la Santa Misa presidida Mons. Melgar Viciosa en la parroquia de los PP. Escolapios.



Peregrinación diocesana a Javier

El sábado 12 de marzo, bajo el lema "Peregrinos de la misericordia", la Delegación episcopal de infancia y juventud ofrece la posibilidad de participar en la segunda Javierada de este 2016.

La salida tendrá lugar a las 9 de la mañana desde la capital soriana (Rincón de Bécquer). Este año se ha pensado visitar, en torno a las 11 h., Puente La Reina para, desde allí, poder conocer la iglesia de Santa María de Uinate. Allí comerán los peregrinos, de modo que, a las tres de la tarde, ya hayan llegado a Sangüesa para participar en el Vía Crucis hasta Javier. Terminado el acto penitencial, en la explanada del Castillo, los peregrinos participarán en la Santa Misa, presidida por el Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, Mons. Francisco Pérez González. Tras merendar en el albergue de Javier se regresará a Soria, donde está previsto llegar en torno a las once de la noche.

La fecha límite para inscribirse es el 6 de marzo. Las inscripciones se pueden realizar en cada parroquia, llamando al tlf. 627 88 30 32 así como escribiendo a pastoraljuven@osma-soria.org.

Cena de Manos Unidas

El miércoles 9 de marzo, en los Salones Rosaleda de la capital soriana, Manos Unidas celebrará su cena contra el hambre. En esa jornada, que arrancará a las 19.30 h., se recaudarán fondos para financiar un proyecto de ayuda a cooperativas agrícolas en Tamanique (El Salvador); cada cubierto cuesta 7€ que servirán para costear, en parte, los 66.576€ del mencionado proyecto. Recientemente, en el Casino Amistad Numancia, el presidente de Manos Unidas en Soria, Raúl Stoduto García, presentó la Campaña de este año que lleva por lema "Plántale cara al hambre. Siembra", en el acto participó la misionera cordobesa Lola Pérez Carrasquilla.



Celebración del 106 aniversario de la UNER

El 4 de marzo se cumplen los 106 años de la fundación, por el beato Manuel González, Obispo de Palencia, de la Unión Eucarística Reparadora (UNER), cuyos miembros son conocidas como las "Marías de los Sagrarios". Para preparar esta celebración, la comunidad de Misioneras Eucarísticas de Nazaret (Nazarenas) ha organizado una serie de actos que darán comienzo el martes 1 de marzo. El triduo de este año estará dirigido por el presbítero David Gonzalo Millán, Vicario Judicial; cada uno de los días (1 y 2 de marzo) la charla se iniciará a las cinco y media de la tarde y, una vez terminada, tendrá lugar la celebración de la Santa Misa en la capilla de la casa que la comunidad nazarena tiene en Soria (en la plaza Tirso de Molina, 11).

El 3 de marzo, desde las once de la mañana, estará expuesto el Santísimo Sacramento y se establecerán turnos de oración y adoración. A las seis de la tarde, se rezará la oración de Vísperas, al final de la cual se dará la bendición con el Santísimo y se hará la reserva. El momento central de la jornada tendrá lugar a las siete menos cuarto de la tarde cuando el Obispo de Osma-Soria presida la Santa Misa concelebrada.

Charlas cuaresmales en Soria

El párroco de El Salvador, Mario Muñoz Barranco, será el encargado de dirigir las charlas cuaresmales de este año en la ciudad de Soria. Los días 1, 2 y 3 de marzo presidirá la Santa Misa a las 20 h. en la parroquia de El Salvador (Soria); a continuación, hasta las 21 h., será predicada cada día la charla cuaresmal.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Elegidos, consagrados, enviados

Como todos los años, cercana la fiesta de san José, nuestra mirada se dirige a recordar la dimensión vocacional de la Iglesia que encuentra una concreción privilegiada en el Seminario, escuela de Evangelio, donde se forman los futuros pastores del pueblo de Dios. Sin embargo, sabemos bien que hoy nuestros jóvenes se encuentran frente a una sociedad marcada por la indiferencia y por la carencia casi absoluta de referencias a lo trascendente. Además, se detecta una cierta alegría al compromiso permanente.

Gracias a Dios, también se entrevén signos hermosos de respuesta a la llamada de Dios en jóvenes que quieren hacer de su vida una entrega generosa a los demás para siempre. Los jóvenes han de encontrar en todos, pero especialmente en los sacerdotes, personas transformadas por la experiencia de un encuentro que los ha cambiado por dentro y ha sembrado en sus almas la alegría del amor de Dios hecho servicio a los hermanos. La Iglesia es cada vez más consciente de que **la secularización del estilo y del tenor de vida de los sacerdotes, propugnada por algunos, ha sido un camino equivocado**, que no produce otra cosa sino más secularización y más alejamiento del seguimiento de Cristo.

Frecuentemente nos preguntamos por las razones de la sequía vocacional. Las causas pueden ser muchas, pero de lo que

no cabe duda es de que en realidad hoy hay menos vocaciones porque hoy hay menos vida cristiana en las familias y en nuestra sociedad, es decir, **hay pocos seminaristas en nuestro Seminario porque hay pocos fieles en nuestras parroquias**. Y es que sólo de la vida cristiana vivida con coherencia pueden surgir vocaciones al ministerio ordenado; cualquier otra consideración conlleva echar balones fuera res-



pecto a las auténticas razones del eclipse vocacional que vivimos.

Los sacerdotes hemos de crear espacios donde el joven pueda escuchar la llamada del Señor y dejarla crecer. A los jóvenes hay que animarles a que pregunten cada día al Señor qué quiere de ellos, que pregunten con perseverancia y dejen que Él se vaya manifestando en sus vidas, que no se cierren a la voluntad de Dios. No hay

duda de que también hoy hay muchos jóvenes que sienten la llamada en su corazón, pero tienen miedo a decir que sí; quizás sería distinto si encontrarán en su camino vocacional sacerdotes capaces de hacerles de forma directa la propuesta vocacional sin complejos y estuvieran dispuestos a acompañarles de forma desprendida y generosa.

El Día del Seminario nos recuerda un año más que Dios sigue llamando a jóvenes para que estén con Él y para enviarlos a predicar. **Dios no se cansa de llamar; somos nosotros quienes nos cansamos de escuchar**. Dios no quiere que a su pueblo le falten los signos de su presencia ni los medios de gracia que se nos dan a través del ministerio de los sacerdotes. Los fieles cristianos esperan de los sacerdotes que sean fundamentalmente **especialistas en promover el encuentro del hombre con Dios, expertos en la vida espiritual, testigos de la sabiduría de Dios**.

Movidos por la fe que nos sostiene, no dejemos de orar por el aumento de las vocaciones sacerdotales y por los seminaristas. Todos sabemos que, gracias a la oración constante de los fieles y las comunidades cristianas, son muchos los que han respondido y siguen respondiendo con generosidad a la llamada del Señor. Confiamos.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Rector del Seminario

El viernes 4 de marzo, en el contexto de la iniciativa "24 horas para el Señor" y dentro de los encuentros de Cuaresma que está manteniendo en varios puntos de la Diócesis, Mons. Melgar Viciosa presidirá la Santa Misa a las 20.00 h. en la misma parroquia dentro de la cual se celebrará el sacramento de la reconciliación. De este modo se concluirán las charlas cuaresmales en la capital y se dará inicio oficialmente a las 24 horas de oración ante el Santísimo (que ya habrán comenzado a las 18 h. del viernes 4) que se prolongarán hasta las 18 h. del sábado 5 de marzo.

Día del Seminario 2016

El Domingo 13 de marzo, la Diócesis de Osma-Soria, unida a muchas de las Iglesias particulares que peregrinan en España, celebrará el Día del Seminario. Este año, la Jornada viene enmarcada en el lema "Enviados a reconciliar". En ese día, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidirá la Santa Misa en la parroquia de Santa Bárbara, de Soria, a

las doce del mediodía. Dos días antes, el viernes 11 y como preparación espiritual a la Jornada, la iglesia de San Juan de Rabanera (Soria) acogerá la Vigilia de oración preparada por el Seminario a las 20.00 h.

Otras noticias...

✓ Continúa el **Curso sobre la Unción de enfermos** los lunes 7 y 14; la formación se imparte en la Casa diocesana de 20 h. a 21 h. y corre a cargo de José Antonio Encabo Yagüe, delegado episcopal de pastoral de la salud.

✓ Celebración de un **Cursillo de cristiandad** durante los días 4, 5 y 6. Como siempre será en régimen de internado y se desarrollará en la casa de las HH. Nazarenas (Soria) Además, los martes 8 y 15 los cursillistas tendrán formación y celebración desde las 19.30 h. en la Casa diocesana.

✓ Encuentros de **ANFE**: el jueves 3, desde las 16.30 h., rezo del Santo Rosario y Adoración por las vocaciones sacerdotales;

los viernes 4 y 11, desde las 22 h., vigilia de oración. Los encuentros tienen lugar en la capilla de la Casa diocesana (Soria)

✓ **Meriendas Alpha** para adolescentes y jóvenes en la parroquia de El Salvador (Soria) los sábados 5 y 12 desde las 17 h.

✓ **Charla sobre San Juan de la Cruz** el lunes 14 desde las 18 h. en el convento del Carmen (Soria)

✓ **Retiro** mensual para los sacerdotes el miércoles 9 en Ágreda y el sábado 12 en San Esteban de Gormaz; comienzan a las 12 h.

✓ 5ª sesión del XII **Consejo presbiteral** el martes 8 de marzo desde las 11 h. en la Casa diocesana.

✓ La parroquia de Ágreda acoge el **encuentro de Cuaresma con el Obispo** el viernes 11 desde las 19.30 h.

✓ Reunión de la **Delegación de pastoral de la salud** en la Casa diocesana el lunes 14 a las 18 h.



ÁNGEL HERNÁNDEZ

No al pesimismo estéril (cfr. EG 84-86)

Vinimos del encuentro de Villagarcía llenos de gozo. Al compartir lo que habíamos vivido tuve dos respuestas que me parecen interesantes: "eso que me cuentas ya lo habíamos oído" y "eso está bien pero ahora toca el dar a luz". ¿Qué nos sucede en la pastoral? Parece que lo sabemos todo y estamos tan acostumbrados a celebrar derrotas que cuando alguien nos abre una puerta distinta, sospechamos y nos agarramos al mundo de las ideas y al pesimismo de tropezar siempre con la misma piedra. ¿Qué piedra? Algunas veces tropezamos con la dura realidad de lo que nos rodea pero otras muchas veces tropezamos con la piedra de la cobardía, del miedo y de la mediocridad.

En nuestra vida podemos descubrir ciertos límites que los creamos nosotros y que los seguimos alimentando y cuidando pues no queremos salir de nuestra "zona de confort" aun cuando sea una zona de derrota en la que nos hemos acostumbrado a no cosechar nada y a justificarnos con el discurso pesimista de "no se puede hacer nada". Sería bueno que nos preguntáramos si lo que les pedimos a los demás, lo entregamos generosamente nosotros. ¿Estamos dando lo mejor? ¿Lo estamos dando todo? Hay gente que se esconde en el discurso del "todo está mal" pero quizás ese "todo" comienza en una visión pequeña, pobre y trasnochada que tiene miedo a arriesgar o a remar mar adentro por el miedo que supone adentrarse en otras zonas y cambiar las actitudes.

El encuentro de Villagarcía fue recibir una gran dosis de optimismo. Hubo muchos detalles en los que Carlos María Galli hizo hincapié para que pudiéramos entender mejor al Papa y el espíritu de

Evangelii gaudium. Hubo un tema muy actual y necesario para la pastoral: el recuperar la concepción de Iglesia Pueblo de Dios. Tema conocido, pero... la medicina no le hace bien al que la tiene sino al que se la toma, cuando la necesita.

Es fundamental abrir el corazón y los oídos a los clamores del Pueblo y ejercer nuestra misión profética desde la realidad que nos inunda, haciendo una opción preferencial por los pobres, atendiendo y cargando con sus causas. Los pastores debemos conjugar verbos como guiar, acompañar y seguir, ir delante, en

medio y detrás. Quien recibe un ministerio en la Iglesia no debe dejar de ser pueblo y ser pueblo es vivir entre los demás a su servicio. Puede reclamar obediencia cuando sea necesario pero sin pretensiones de gloria, bienestar o tratos especiales. Lo expresa bellamente en *Evangelii gaudium* cuando quiere motivar a los evangelizadores a una entrega generosa: "Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente sino hombres y mujeres del pueblo... ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!".

Otra luz pastoral que nos dio el último día fue poner el acento en una pastoral que ha de estar abierta a la vida diocesana y poner su fundamento y alimento en ella. La vivencia de la fe se ha de vivir en lo concreto de la parroquia y de los grupos o movimientos pero

éstos, de forma aislada, son insuficientes y se empobrecen si no amplían su mirada a lo diocesano. El Obispo es signo sacramental de unidad y de verdad a todo lo que hacemos pastoralmente dentro de la Diócesis y, a la vez, todo el Pueblo de Dios, el sentir del pueblo es signo de la presencia de Dios en el aquí y el ahora de la historia. Los tiempos actuales requieren de esos espacios y tiempos en los que experimentemos esos niveles superiores a la parroquia y más ricos que son el arciprestazgo y la Diócesis.

Tanto en el documento cero de Villagarcía como en las indicaciones de Carlo María Galli se nos expresó que en la actualidad la eclesiología requiere de la cooperación entre sacerdotes, de la corresponsabilidad de todo bautizado y que el arciprestazgo ha de ser

el espacio y nivel pastoral al que tendamos por ser la oportunidad de salir de nuestros feudos y favorecer una pastoral en equipo, coordinada, eclesial, ministerial, más evangelizadora, comunitaria, participativa y servicial. Soy consciente que en este momento del artículo algunos están pensando de todo pero es mejor ser protagonista de los cambios que no ser parte del problema por el que los cambios tienen que darse.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



Intenciones del Santo Padre para marzo de 2016

Universal: Para que las familias en dificultad reciban el apoyo necesario y los niños puedan crecer en ambientes sanos y serenos.

Por la Evangelización: Que los cristianos discriminados o perseguidos a causa de su fe se mantengan firmes en las pruebas guardando la fidelidad al Evangelio gracias a la oración incesante de toda la Iglesia.

Tribuna libre

El paseo

Es época de mucho andar; llama la atención, resulta curioso, pues hace una década apenas se veía a personas pasear por los parques o en los extrarradios de las ciudades. Escuché a un doctor que dijo: *"mucha culpa de que pasee tanto la gente la tenemos nosotros. Les insistíamos en la consulta con los análisis en mano a que anden más, ya que se come en exceso y se lleva una vida sedentaria, siendo perjudicial para la salud"*. Cierto y les doy la razón.

Yo era de esas personas que veía a la gente en chándal, haciendo deporte y me congratulaba de ello; sin embargo, seguía en mis cosas y, de vez en cuando, los emulaba pero muy del "ciento al viento" como vulgarmente se dice. Ahora ha cambiado mi situación laboral, han pasado unos meses y he caído en la cuenta que no podía estar ocioso; nunca lo he estado pero no le daba la importancia que le doy ahora así que me propuse levantarme a una hora prudencial, me animé a tener un paseo matinal y ahí me encuentro recorriendo un paraje cerca de mi casa muy querido por los sorianos.

No me había dado cuenta que junto a mí van otros paseantes; generalmente los saludo, doy los buenos días y observo que alguno le cuesta contestar, no a todos, pero eso no importa. Contemplo la belleza de la creación, escucho el sonido del viento y el canto de los pájaros, veo algún zorro de vez en cuando, también rezo y voy meditando con tranquilidad puesto que la vida es un todo y hay tiempo para ello. En este paseo te encuentras con muchas sorpresas; una de ellas fue que me tropecé con una persona joven conocida, me llamó la atención el que anduviese a esas horas. Como tenía confianza le pregunté cómo era el verle a ese momento tan temprano y me dijo que, antes de ir al trabajo, venía a reflexionar, a ordenar su vida; me habló francamente diciéndome: *"me retiro unos instantes a orar, a emprender la tarea diaria, ya sabes, me dijo, que en casa..."*. Me llenó de alegría.

En este recorrido que suelo hacer me encuentro con gente que conoces de vista y sus rostros me son conocidos. A alguno de

ellos lo saludo más efusivamente porque te miran a la cara y parece que están esperando que les digas algo. Y así voy haciendo camino. Un día una persona se para y me saluda, la había visto dos o tres días por el mismo paseo, nos habíamos dirigido el saludo y cada uno continuaba a lo suyo. Lo que son las cosas... cierto día, como digo, se paró, empezamos a hablar y a caminar juntos; en Soria todos, más o menos, nos conocemos y te es más fácil entablar diálogo. Conversamos de la familia, hijos, nietos, situación laboral, social y llegó el tema de los temas, el que uno se abre cuando está solo ante otra persona que conoces su trayectoria y me empezó a hablar del sentido espiritual; me dijo que era creyente



pero que no iba mucho a la iglesia, observaba a sus hijos que habían perdido el norte y ello le entristecía. Yo me limitaba a escuchar; cuando quise darme cuenta ya teníamos que despedirnos y así fue surgiendo una leve amistad. Otros días nos veíamos a lo lejos y directamente pasábamos a caminar y a charlar (es buen conversador); nuestros rostros se alegraban por volver a caminar juntos y hablamos de todo pero siempre volvía el tema que suscita interés en la persona: el sentido de la vida, del mal, Dios, la libertad, etc. Vi que tenía inquietud, lo estuve pensando un

tiempo, reflexioné y oré por él; pensé: ¿por qué no le propongo que tenga la experiencia que tuve yo de participar en un Cursillo de cristiandad? Se lo expuse, hubo silencio y admiración, nada más en principio. Han pasado varios meses y un día me comentó que quizá era un poco rápido el acceder a mi invitación pero *"lo tendré en cuenta, lo pensaré"* me dijo. Seguimos viéndonos y paseando; me toca esperar a que dé el paso y decida a asistir. Ahí me encuentro, a su lado.

Nos dice el Papa Francisco que pongamos en práctica las obras de misericordia, estoy en ello. La primera de las obras de misericordia espirituales dice: *Enseñar al que no sabe*. Sigo peregrinando.

Eloy Monteseguro

Año de la misericordia

La alegría del Evangelio... desde la animación misionera

Mi nombre es M^a del Pilar Sáinz Gómara y soy misionera comboniana. Nací en Soria y cuando cumplí 2 años, por trabajo, destinaron a mi padre a Sevilla. Desde entonces he vivido en Sevilla hasta el año 1966 que ingresé en las Misioneras Combonianas. Tengo 71 años

Hace cinco años, en 2011, llegué a España para mis vacaciones y me pidieron que diese un tiempo a la Provincia de las Misioneras Combonianas. Trabajé 4 años en la Delegación de misiones de Almería y ahora, desde hace 6 meses, estoy en



Madrid en la animación misionera. He trabajado siempre con niños, adolescentes y jóvenes. Antes de esta etapa de mi vida estuve 12 años en Etiopía y 32 años en Ecuador.

¿Qué deciros como testimonio? Es cierto que he dado

mucho, tanto en Etiopía como en Ecuador, pero he recibido de estos dos pueblos más de lo que he dado. He tratado siempre de ser un pequeño signo de fraternidad, de esperanza en medio del sufrimiento de la gente. He visto siempre una nueva

luz en los ojos de los jóvenes ante el anuncio y el encuentro con la verdad del Evangelio que nos hace libres y con ellos experimenté la ilusión y la esperanza de cantar la salvación. Siempre he sabido que no estaba sola al recorrer este cami-

no pues no lo hago por propia iniciativa sino por la de Aquél que me llama a realizarlo.

Os pido que recéis por mí. Solamente deseo volver a misiones: será lo que Dios quiera pues siempre Él ha guiado mi vida.



1 El Papa Francisco nos invita en esta Cuaresma a «Hacer hincapié en la primacía de la escucha orante de la Palabra».

a) Escucha de la Palabra

Solo se ama lo que se conoce. Por eso el Papa Francisco nos pide escuchar la Palabra que se encuentra en las Sagradas Escrituras, donde vemos cómo «el misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel».

En esta historia Dios se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia, ternura y compasión, especialmente en los momentos cuando el hombre fue infiel a la alianza que hizo con Él. Aquí estamos frente a un auténtico amor que alcanza su culmen en el Hijo que se hace hombre. En Jesús crucificado, Dios quiere alcanzar al pecador incluso en su lejanía más extrema, justamente allí donde se perdió y se alejó de Él».

Es recomendable seguir las lecturas de la Misa del día, para alcanzar este fin.



b) Escucha orante

El Papa Francisco nos pide una "escucha orante", es decir no solo conocer la Palabra, sino dialogar con ella, dejar que hable a nuestro corazón, dejarnos maravillarnos por lo que escuchamos, meditar qué nos dice a cada uno y dejar que nos transforme. En esta Cuaresma dispongámonos a interiorizar cada vez más este amor misericordioso de Dios que se nos muestra en su Palabra y que quiere ser acogido por todos sus hijos.



c) Escucha orante, junto a toda la Iglesia

Como una de las manifestaciones de expresar la necesidad de oración en comunidad, el Papa nos invita a orar el viernes 4 y el sábado 5 de marzo en comunión con la Iglesia terrenal y celestial. «No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas». Esta iniciativa —24 horas para el Señor—, que es una celebración de la misericordia de Dios, el Papa desea que se celebre en todas las diócesis de la Iglesia, dentro del marco de la Cuaresma.

